



## LA REVISTA CONTINENTE: REPRESENTACIONES DE REGÍMENES POLÍTICOS LATINOAMERICANOS (1947 - 1955)

PABLO ADRIÁN VÁZQUEZ

Licenciado en Ciencia Política

Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Eva Perón

pabloadrianvazquez@hotmail.com\*

### RESUMEN

*La Revista Continente. Mensuario de arte, letras, ciencias, humor curiosidades e interés general*, desde su inicio en 1947 hasta su final en 1955, tuvo vinculación con el sistema cultural desarrollado durante el primer peronismo. Fue canal de expresión de un grupo de artistas y escritores que, bajo el impulso de Oscar Lomuto y la dirección de Joaquín F. Dávila, desarrollaron un mensuario de buena calidad gráfica, con editoriales y notas de apoyo a la política oficial, columnistas y periodistas de diversas secciones, y artículos orientados a difundir la realidad artística argentina y americana. Se publicaron, además, números especiales dedicados a provincias argentinas, acontecimientos culturales nacionales y países de América, donde se reseñó su historia y cultura. A su vez se reflejaba en dichos especiales una fuerte impronta del régimen político dominante en cada nación, el cual muchas veces tenía una correspondencia con el estilo de gobierno ejercido por el presidente Juan Domingo Perón.

Sobre esta premisa es que examino las categorías de comunicación política que explicita *Continente* sobre los distintos regímenes latinoamericanos por ella publicados, cuáles fueron sus características que los alejaban o acercaban a la experiencia peronista, y si gravitó dicha revista en el mundo de su época.

**Palabras Clave:** peronismo, comunicación, revista, América.

Fecha de Recepción: 15 de abril de 2015 - Fecha de Aceptación: 30 de abril de 2015

\*Octubre de 2014

## **LA REVISTA CONTINENTE: REPRESENTATIONS OF LATIN AMERICAN POLITICAL REGIMES**

### **ABSTRACT**

*Continente*, a monthly magazine launched in 1947, which dealt mainly with the arts, literature, science and topics of general interest, remained part of the cultural system developed during the first peronism, until its closure in 1955. It was a channel of expression for a group of artists and writers who, under the leadership of Oscar Lomuto and the editorial direction of Joaquín F. Davila, developed a quality graphic product with editorial and other columns supporting the governmental policy, columnists and journalists from different sections, and articles that casted a light on the Argentinean and Latin American artistic and cultural scenes. It also published special issues devoted to specific Argentinian provinces and cultural events, as well as to other Latin American countries, reviewing their history and culture and making a strong emphasis on the political regime dominant in each country, often in correspondence with the governmental style of President Juan Domingo Perón.

On this premise, I examine *Continente's* categories of political communication in connection to the various Latin American regimes it dealt with, highlighting the features that distanced or approached them to the Peronist experience, as well as assessing the gravitation of this magazine in the world of its time.

**Keywords:** peronism, communication, magazine, America.



## CONTINENTE

Esta publicación mensual se inició el 15 de abril de 1947, bajo el nombre de *Continente. Revista mensual argentina*. Y llevando como subtítulo *Mensuario de arte, letras, ciencias, humor curiosidades e interés general*. Sólo en el año 1951 se le agregó en la tapa *Revista mensual argentina. Expresión de todo América*, a fin de reafirmar sus objetivos de abordar la temática cultural desde una visión argentina y americanista.

Se publicaron 103 números, con un tamaño aproximado de 0,20 x 0,13 cm, teniendo una cantidad de páginas variable, no inferior a 140 páginas, de buena calidad en su edición, en especial en la sección de plástica y fotografía.

El director fue el crítico de arte Joaquín F. Dávila (seudónimo de Carlos Peláez de Justo) y lo acompañó el periodista Oscar Lomuto, ambos impulsores y máximos responsables de la publicación. La editorial se llamó, casualmente, *Los Dos* y se situó en Av. Belgrano 835 de la Ciudad de Buenos Aires, la cual no dependió orgánicamente de ALEA, el multimédios peronista de la época.

Tanto la reseña de la portada como los epígrafes de pinturas, litografías, esculturas, fotografías artísticas o notas periodísticas de actualidad fueron bilingües con traducción al inglés o –como en el especial a Brasil– en portugués.

En el nº 1 se incluyó un testimonio donde se afirmó:

“El número de lectores de esta edición excede de 100.000” y que “ante la ley, ante nuestros avisadores y ante el Instituto Verificador de Circulación, somos responsables de esta afirmación”.

Para la edición de junio la propia revista afirmó que:

“tuvo una tirada de 30.000 ejemplares, agotada a poco de salir (...) 10.000 se destinan para el interior y al exterior; 1.000 se reservan para las necesidades de la suscripción y el resto es absorbido en esta capital”. (Dávila 1947, nº1:1)

El número del tiraje pareció un tema vital para una empresa editorial que buscaba auspiciantes y ganar un público masivo para dicho emprendimiento. Su costo fue de 50 centavos el ejemplar en toda América, luego variando ese mismo año a Ciudad \$2; interior \$3, para pasar a ser en el país \$2; exterior \$3, valiendo su último ejemplar \$7, tal la muestra de la inflación padecida en dicho período. En cuanto a las fotografías "el material fotográfico es proporcionado, con carácter exclusivo, por el Foto Club Argentino, la entidad del ramo más importante del país; por (Anatole) Sáderman, Annemarie (Heinrich), Witcomb y (Frans) Van Riel"; mientras que "el material plástico, por los artistas argentinos agrupados bajo el signo de La Cofradía". (Dávila 1947, nº1:1)

Casi todas las portadas fueron obras plásticas de autores argentinos, salvo algunas portadas con fotos de paisajes argentinos en las ediciones de 1951 y otras de autores o motivos de los países latinoamericanos a los que se les tributó una edición especial.

## EDITORIALES

Joaquín F. Dávila confirmó en cada una de ellas su punto de vista sobre acontecimientos ocurridos en nuestro país y en América como la visión institucional del mensual. Las mismas aparecieron hasta inicios de 1952, luego tuvieron apariciones erráticas en 1955 sea para el especial sobre Venezuela, anunciar la muerte de su Director o para referenciar – de forma muy elíptica – en su último número, posterior al golpe de Estado de septiembre de 1955, la situación imperante en el país.

Como características de las mismas se encuentran: a) un planteo del "ser nacional", acompañado de una intención de estrechar lazos con los países americanos; b) una autorreferencia al papel de *Continente* en el mundo cultural y, de paso, potenciar la búsqueda de anunciantes; c) un apoyo manifiesto al rumbo oficial; y d) la referencia en números especiales sobre países americanos, provincias argentinas o eventos culturales.



## Mensaje argentino y panamericano

Dávila editorializó considerando, en su primera época, darle impulso a la difusión de *Continente* a la vez de reflexionar sobre hechos significativos a nivel cultural –sobre todo en el ámbito de las artes plásticas– y el contexto político del momento.

En su primer editorial, titulada *Enunciación*, Dávila escribió:

“Traemos a la brecha un periodismo de nueva modulación en el campo nacional... Vamos a ejercer –así como suena– el apostolado de la argentinidad, por primera vez en nuestra prensa de modo tan cabal y absoluto. Vamos a valernos para nuestro trabajo, sencillo y feliz, de escritores argentinos, artistas argentinos, colaboradores argentinos y temas argentinos. Más claro agua.”

A la pluma inflamada de voluntarismo, suficiencia en la misión y acendrado nacionalismo aclaró que:

“Sin el menor atisbo de chauvinismo, por supuesto. Para lo cual tenemos un criterio propio de la nacionalidad: más que el accidente geográfico, cuenta el de radicación, y así las gentes nacidas en otras partes, pero que se han formado y cultivado en el suelo patrio, contribuyendo de algún modo a su grandeza, son argentinas para nosotros, argentinas como las que más”. (Dávila 1947, nº 1:1)

Amplió la cuestión americana y explicitó su búsqueda de contactos diplomáticos:

“Al iniciar la etapa internacional de la revista nos dirigimos por nota a todas las representaciones diplomáticas de países de América acreditados en la Argentina, solicitando de los jefes de misión el asesoramiento para reflejar en estas páginas la realidad de sus respectivas naciones”. (Dávila 1947, nº 8:1)

Lo patriótico se reflejó en imbricar la conmemoración de la sanción de la Constitución con el festejo del Día del Trabajo:

“Mayo se inicia para nosotros argentinos, con una doble celebración jubilosa: la del aniversario de la Constitución Nacional... y, en la misma jornada, la de la fiesta universal de los trabajadores... El 1º de mayo es, por todo ello, un día de afirmación de la argentinidad”. (Dávila 1948, nº 14:1)

Preeminencia de lo cultural y posicionamiento en el mercado editorial

Ante colaboraciones espontáneas refirió:

“La triunfal acogida que el público brindó a *Continente*... ha determinado, como era natural que ocurriese, una intensa corriente de colaboradores espontáneos, (...). No es, pues, que *Continente* cierre sus páginas a la colaboración espontánea por un mero capricho. Lo hace porque debe cumplir un vasto plan. Y su obra sólo está en sus comienzos”. (Dávila 1947, nº 5:1)

Con el título de *No es sólo una revista de arte*, refutó:

“Hay quienes, sin analizar la diversidad de su contenido, no quieren verla sino como una revista de arte. (...) Los altos valores de la argentinidad no son solamente plásticos; entiéndanlo los disparadores de anónimos. Las ciencias, las letras, la historia, las artes gráficas, la propaganda, la educación, el deporte, el comercio, la industria y la sociabilidad pertenecen a su acervo, y *Continente* los destaca en una leal y rigurosa selección”. (Dávila 1948, nº 11:1)

En *Esplendor de nuestras artes*, sentenció:



“La república asiste a un auténtico florecimiento de sus disciplinas plásticas, especialmente la pintura. (...) Al proclamarlo sentimos un legítimo orgullo. El trabajo de largo tiempo, a veces combatido con la peor de las armas, que es la de una indiferencia, y, a menudo llevado a cabo con grandes sacrificios, da en la actualidad sus magníficos frutos”. (Dávila 1948, nº 18: 1)

## Apoyo manifiesto al rumbo político oficial

La línea oficialista se explicitó en editoriales laudatorias al gobierno. Proliferaron notas sobre el avance social y los logros del I y II Plan Quinquenal. Poco y nada se incluyó sobre la labor de la oposición, decisión que pudo deberse tanto a afinidades ideológicas propias como a sugerencias del gobierno, pero no existen datos que lo permitan afirmar.

Dávila señaló que:

“El gran movimiento popular que el 17 de octubre de 1945 registró su perfil inconfundible en las páginas de nuestra historia; (...); ese movimiento que responde a las directivas de un jefe, de un líder en el cual se encarna una luminosa doctrina de superación colectiva, irá ahora al cuarto oscuro no como a un rincón de sombras. Irá sabiendo honda y plenamente cuál es el destino de su sufragio”. (Dávila 1948, nº 20:1)

Aún más palmario fue el editorial sobre el acto del 17 de octubre de 1949:

“Por cuarta vez el pueblo argentino ha recordado fervorosamente la gesta del 17 de Octubre de 1945, jornada histórica a la que con profunda justicia se ha dado el nombre de Día de la Lealtad. (...) Una oscura confabulación... había conseguido desplazar al líder revolucionario de las posiciones en las cuales venía

realizando su obra magnífica. (...) El descamisado opuso la generosidad de su pecho a la corriente egoísta. Como en 1810, supo dónde estaba su destino". (Dávila 1949, nº 32:1)

El editorial de mayo de 1951, en *Un gran documento argentino*, destacó:

"Honda emoción causó en todo el país el mensaje de la Victoria leído por el presidente (...) Nos reconocemos en él. Y reconocemos en él nuestro feliz acierto al haber elegido a un conductor digno del destino sanmartiniano de la república, así como el raro privilegio que nos ha sido deparado al contar, para la construcción de la Nueva Argentina, con el corazón y la inteligencia de una mujer excepcional en quien se realiza y simboliza el sentimiento de amor que inspira al justicialismo". (Dávila 1950, nº 51:1)

## SECCIONES Y ESTRUCTURA DE LA REVISTA

Se caracterizó por ir mutando su estructura acorde al acontecer editorial, a los apoyos financieros y a la búsqueda de público. Más que secciones fijas la revista tuvo temáticas permanentes que se reflejaron en artículos que iban mutando de nombre y de periodista.

Una constante fue la de incluir notas de interés general, unidas a artículos sobre cuestiones culturales a nivel nacional y americano. Estas secciones se denominaron *Notículas al margen*. *De todo un poco* y *Surtidor Informativo*. *Acerca de lo nuestro*. También la referencia mes a mes de un hecho nacional y continental (por ejemplo Septiembre en la patria y Septiembre en América). También se denominó *América al día*, a la sección de noticias breves de carácter social, político y cultural de ciudades americanas. A ello le seguían, generalmente, noticias sobre acontecimientos culturales (apertura de una muestra pictórica, ediciones de libros, estrenos teatrales y cinematográficos, etc.), como así también noticias sobre la obra del gobierno nacional, de gobiernos provinciales (en especial Córdoba y Buenos Aires) y de la Capital





Federal.

La política oficial fue cubierta con notas sin firma a través del relevamiento fotográfico de las actividades de los funcionarios de turno con epígrafes explicativos (en castellano e inglés) más que laudatorios. Si bien se destacaron las notas sobre el Presidente y su esposa, también tuvieron cabida ministros, gobernadores y miembros de las fuerzas armadas, en particular la Fuerza Aérea, destacándose el Instituto Aeronáutico de Córdoba, el Pulqui y el Pulqui II, y el aeropuerto Ministro Pistarini de Ezeiza.

Las *notifotos*, sección muy usada en esa época, incluía una, dos o cuatro fotos por página relevando un acto, viaje o acontecimiento particular. Esta sección fue muy usada para cubrir notas sociales (casamientos, compromisos y agasajos de personajes de la sociedad), exposiciones de arte, hechos internacionales, etc.

Luego le seguían las secciones donde se incluían poemas, cuentos cortos o reseñas históricas de autores argentinos o americanos (en particular en números dedicados a algún país), cinematografía, deportes y teatro, en especial el teatro independiente<sup>1</sup>.

La nota social se incorporó como sección a los pocos meses de su iniciación:

“Nuestra revista (...) incorpora hoy a sus páginas la nota social, el reflejo gráfico de acontecimientos que constituyen manifestaciones de elegancia, de buen gusto, los cuales trasuntan la existencia de una cultura. La reunión, la fiesta, el agasajo, la boda, son muchas veces sucesos no sólo memorables para quienes actúan en ellos como protagonistas o testigos sino también hechos que revelan un nivel de refinamiento que honra a la república. Por ello queremos difundir ese honor”. (Dávila 1947, nº 9:1)

En cuanto a la publicidad se contó con apoyo privado y estatal en partes iguales, aunque siempre los organismos públicos aportaron fluidamente. Se encontraban marcas como Cerveza Quilmes, RCA Víctor, Cia. Italo Argentina de Electricidad, Artes gráficas Amorrotu,

Eternit (chapas), Alba, tiendas la Piedad, L.S. 4 Radio Porteña, Radio Belgrano, etc.; como publicidad oficial de Lotería y Casinos, Dirección General de Turismo de la Provincia de Córdoba, Flota Mercante del Estado, Ministerio de Comunicaciones, Ministerio de Aeronáutica, Aerolíneas Argentinas y demás. Infaltables fueron las publicidades y notas de "la Cofradía. Gente de arte y letras. Programa: "Fraternizar y Sonreír"", para promocionar sus reuniones en el Hotel Castelar de la Ciudad de Buenos Aires, y de Francisco Lomuto y de *Héctor y su Jazz*, popular orquesta liderada por Héctor Lomuto, hermano de uno de los propietarios de la revista.

Mención especial se lleva la referencia a las artes plásticas, esculturas, fotografías artísticas y relevamiento de exposiciones. Generalmente en las páginas centrales e intercaladas con las notas de interés general se encontraban las reproducciones de obras de artistas destacados en la plástica y escultura local, amén de fotos de estudio y artísticas de personajes famosos, dirigentes políticos, empresarios, actores y artistas plásticos realizadas por afamados fotógrafos. Allí se dieron cita obras de Benito Quinquela Martín, Xul Solar, Alfredo Guido, Raúl Soldi y demás artistas de la época.

## Periodistas, colaboradores, autores y artistas seleccionados

*Continente* contó con colaboradores más variados del periodismo y las artes, desde viejos "martinierristas" como César Tiempo, escritores como Héctor Pedro Blomberg, León Bouché y León Benarós; dibujantes como Landrú y plumas más noveles como Rogelio García Lupo, quien "a los 22... dio sus primeros pasos en la revista Continente y [en] el semanario Opinión Económica". (Elustondo 2007).

También los editores publicaron artículos, sea Joaquín F. Dávila sobre arte o sobre alguna figura, como "Don Sebastián de Amorrortu. Figura patriarcal de la imprenta"; o el propio Oscar Lomuto reseñando el libro de Ángel María Zuloaga "La victoria de las alas. Historia de la aviación argentina" e inspirando reseñas sobre las Fuerzas Armadas.

En los primeros años, el mensual contó con los aportes de las plumas de Córdoba Iturburu, Alberto Sánchez Elía, Héctor Pedro Blomberg, José María Caffaro Rossi, Adolfo R. Avilés, Francisco E.



Collazo, Margarita Aguirre, Lino Eneas Spillimbergo, Aída Guillermina Morachel, Adela Eloísa Castro (notas generales), Mabel Anderson (modas), César Tiempo, Segundo B. Gauna, Mario Alcántara (prosa), Leopoldo Longinotti, Justo Mancebo del Riego, Enrique Pérez Mariluz, N. N. de las carreras, León Benarós, Roberto La Rosa, Ernesto Fantini Pertiné, Juan Carlos Echenique, R. de la Carrera S. y Juancito Qualunque.

La inclusión de plásticos destacados pero opositores al gobierno, como Soldi, más noticias y artículos de Manuel Mujica Lainez y Jorge Luis Borges, entre otros, demuestra que no hubo censura para quienes no apoyaran al peronismo en el mensuario.

En 1953 se publicaron reseñas biográficas de ídoles informales y no exentas de humor, con textos de Roger y caricaturas de Sturla, sobre Nicolás Mancera, Leonardo Castellani, Julio César Viale Paz, Horacio Raúl Klappenbach y Javier Fernández. En 1955 contó con Augusto Mario Delfino, Nelly Kaplan, Rogelio García Lupo, Alcides Gandolfi Herrero, Enrique de Gandía, César Tiempo (poesía y narrativa), Rodolfo de Ferrari Rueda, Córdoba Iturburu, Guillermo Meneses, Olavo Bilac, Mario Ezcurra Santillan, Cesar Francheschini, José Caffaro Rossi, Enrique R. del Valle, Alberto Sanchez Elia, Juancito Qualunque, Arturo Croce y Carlos Alberto Silva. Contó con las obras plásticas y de dibujo de Aquiles Badí, Giácomo Manzú, Rodolfo Franco y Alfredo Guido, entre otros; a la vez que incluyó textos de escritores fallecidos como Héctor Pedro Blómborg, Horacio Quiroga y Alberto Gerchunoff.

## ESPECIALES

De las ediciones especiales se desprende que las mismas tuvieron su origen más en las posibilidades concretas surgidas de los contactos de Lomuto y Dávila que de una planificación de largo plazo, salvo en el caso de las galas de Mar del Plata y sobre San Martín. Se destacaron aquellas dedicadas a países latinoamericanos, las cuales referenciaron no sólo la producción cultural local sino, además, cuestiones políticas y sociales relativas con el régimen político de turno.

Las mismas fueron:

- Nº 22: *Homenagem a Brasil* (bilingüe español – portugués, 1949)
- Nº 23 y 24: VII Salón de Arte de Mar del Plata y especial Escuela Superior de Arte Ernesto de la Cárcova (edición conjunta febrero y marzo de 1949)
- Nº 28 y 29: Homenaje a Córdoba (edición conjunta julio y agosto de 1949)
- Nº 33: Mar del Plata y sus galas (1949)
- Nº 34: Homenaje al Libertador Gral. Don José de San Martín (enero de 1950)
- Nº 40: *Homenaje a Perú* (julio 1950)
- Nº 41: Homenaje al Libertador Gral. Don José de San Martín (agosto de 1950)
- Nº 42: *Homenaje a los Estados Unidos Mexicanos* (septiembre 1950)
- Nº 46: Homenaje al I Salón de Arte de La Rioja (enero 1951)
- Nº 60: Especial sobre los teatros independientes (marzo 1952)
- Nº 62: Los XV Juegos Olímpicos (mayo de 1952)
- Nº 64: Homenaje por el fallecimiento de Eva Perón (agosto 1952)
- Nº 71: Mar del Plata y sus galas (febrero de 1953)
- Nº 92: *Homenaje a Ecuador* (mayo 1954)
- Nº 99: *Homenaje a Venezuela* (junio 1955)

## Características de los regímenes políticos latinoamericanos en los números especiales

En los especiales sobre Brasil, Perú, México, Ecuador y Venezuela la información sobre dichos países ocuparon la mayor parte de las páginas, dejando las últimas sobre noticias del ámbito nacional y difusión de la obra de gobierno justicialista. Las tapas fueron sobre obras plásticas de artistas de cada país homenajeado. La editorial iba antecedida por una descripción en castellano e inglés, salvo la de Brasil en castellano y portugués.

En los mismos se equilibran las secciones fijas de la revista con el contenido particular de cada país. Así, se encuentran notas de carácter histórico, "Miscelánea informativa" sobre cada país, "notifotos" con epígrafes en castellano e inglés sobre paisajes y edificios característicos; prosa y poesía de autores locales; obras plásticas de artistas de cada



nación, junto a notas alusivas a la hermandad de Argentina con dichos países (sea histórica o sea en el momento de su edición) y a avisos estatales y privados de cada país. Se destacan las apariciones de autoridades tanto en fotos como en textos alusivos, a la importancia de las artes, a hechos históricos y al momento político del momento.

## Nº 22: *Homenagem a Brasil* (bilingüe español – portugués, 1949)

Tuvo la colaboración de Marius Vierira Gonçalves y el apoyo de Néstor Sozio Di Tella, representante de la firma Torcuato Di Tella en Brasil.

Aparece el “mensaje a los argentinos” del gobernador Del Estado de São Paulo Adhemar de Barros, El cual tiene una nota en homenaje bajo el título “um moderno estadista”, junto al juicio del ex embajador argentino ante el Brasil, el Dr. Juan I. Cooke.

Abundan las notas sobre San Pablo y Rio de Janeiro, sus museos, paseos y arquitectura.

Se le suman notas históricas sobre La revolución de Pernambuco, El grito de Ipiranga, Don Pedro I y II, estampas imperiales, una nota de Héctor Pedro Blomberg sobre Alfredo d’ Escarnolle, vizconde de Taunay,

Debajo de la foto del presidente general Eurico Gaspar Dutra se lee:

“Ha conquistado ya un descollante lugar en la historia de la nación hermana por constituirse en el inteligente encauzador de la democracia brasileña hacia una realidad pujante en sus aspectos materiales, justa en la solución de los problemas sociales y leal en el ejercicio político de las instituciones de la república. Auténtico estadista, inspirado por un alto sentido patriótico, bajo su dirección el Brasil ha conquistado nuevas y brillantes alturas”.

A esta le siguieron las fotos de Barros y Cooke, del ministro de Aeronáutica Armando Almeida y del embajador del Brasil en Buenos Aires, general Milton de Freitas Almeida.

Hay un artículo sobre el Servicio Nacional de Aprendizaje Comercial

en Río, presidida por Waldemar Ferreira Marques, señalada como “una de las más significativas realizaciones” de Dutra, sumándosele “los beneficios del Centro Social Carmela Dutra, que proporciona educación física y alimentación adecuada”.

En el Brasil de Getulio Vargas, derrocado a fines de 1945 pero aún con gran influencia electoral, sus fuerzas se dividen:

“Uno, moderado y rural, el Partido Social Democrático (PSD) agrupaba a los notables provincianos que seguían su política. Otro, el Partido Trabalhista (PTB), destinado a encauzar las fuerzas más populares y obreras, ya estructuradas en sindicatos oficiales controlados por el Estado, pero con un elevado elemento movilizador. (...) La oposición formó una Unión Democrática Nacional (UDN)... En el agitado mes de octubre de 1945, que asistió al putsch militar contra Perón y luego su retorno triunfal, se generó en Brasil un ambiente golpista para evitar la previsible estratagema de Vargas para hacerse reelegir o impedir las elecciones (...). El golpe (...) se planteó como meramente preventivo... Vargas, por supuesto, no pudo ser candidato presidencial, pero sí a otros puestos”. (Di Tella 1993: 58)

Vargas volcó su apoyo al mariscal Dutra, quien fue presidente por el (PSD), pero:

“la opaca gestión del gobierno Dutra, y la orientación cada vez más conservadora que vino a adquirir bajo el influjo creciente de las fuerzas políticas tradicionales (...) iban a permitir al ex presidente marcaron diferencias que vinieron a justificar el lanzamiento de su candidatura para la renovación presidencial de 1950 bajo etiqueta laborista”. (Donghi 1992: 469)

#### Nº 40: *Homenaje a Perú* (julio 1950)

En este número abundan las notas sobre el imperio de los Incas, Pizarro, Santa Rosa de Lima, José Gabriel, San Martín, sobre las ciudades de Cuzco, Potosí, y todos los sitios históricos y museos de Lima.

Aparecen fotos del ministro de Relaciones Exteriores,



contraalmirante Ernesto Rodríguez; el director de protocolo del citado ministerio, doctor Luis Lanata Coudy y el secretario general del mismo departamento, doctor Javier Delgado Irigoyen.

Luego de un poema de Héctor Pedro Blomberg sobre Santa Rosa de Lima aparece la foto del presidente de la república del Perú, surgido de un golpe de Estado que erigió a una junta militar, general Manuel A. Odría:

“A cuya acción patriótica y esclarecida debe la nación hermana el rumbo de dignidad y de adelanto que ha tomado en los últimos tiempos. El pueblo peruano lo ha consagrado con fervoroso entusiasmo, consciente de que el pundonoroso militar y eminente hombre público es su fiel representación en una hora de afirmaciones nacionales y de justicia popular”.

Seguida de las fotos referidas al pasado colonial y a Machu Picchu, a los cuadros de imágenes religiosas y virreinales, artículos sobre Juana Manuela Gorriti y Francisca Gamarra, “mariscala” del Perú, se sumó el poema *Cantinel* de Santa Rosa de Lima de Leopoldo Marechal. También abundaron publicidades oficiales y privadas locales.

Las notas políticas se centran en la titulada *Para la soberanía peruana* sobre las relaciones comerciales argentino-peruanas con relación al petróleo y su explotación desde el ministerio de Fomento y Obras Públicas; y en la nota *Asistencia social para todos*, explayándose sobre la labor del ministerio respectivo.

En esa época, luego del triunfo electoral aprista pero con mantenimiento de restricciones prácticas a su actuar, las huestes de Haya de la Torre iniciaron una sublevación en 1948 que fue sofocada, manteniéndose la ilegalidad del APRA. Se impuso un golpe militar donde:

“La persecución del aprismo alcanzó intensidad mayor”. A su vez “el régimen reencontraba la base política de los de la década anterior; la derecha peruana (...) reactualizaba su alianza con el ejército; frente a una economía mundial

en alza (...) Perú volvía a una apertura desconocida... la economía nacional se mantuvo en ascenso. A su vez los nuevos gobernantes no dejaban de advertir (...) que la base ofrecida por la alianza oligárquico–militar no era suficiente (...); el presidente y su esposa parecieron dispuestos a utilizar las lecciones del peronismo, otorgando el voto a las mujeres, entre las cuales la señora María Delgado de Odría, esperaba reclutar nuevos apoyos para su marido, y cultivando asiduamente el favor político de las poblaciones marginales que el crecimiento de Lima estaba expandiendo rápidamente. Estas iniciativas eran recibidas sin favor por los aliados oligárquicos del régimen, que veían en ellas el comienzo de la búsqueda de una alianza política de recambio por parte de los militares. Cuando el último eco de la prosperidad exportadora de posguerra y su prolongación debida al conflicto coreano vino a apagarse, esos sectores políticos juzgaron deseable poner fin a la gestión militar". (Donghi 1994: 484 – 485)

Nº 42: *Homenaje a los Estados Unidos Mexicanos* (septiembre 1950)

La introducción de este especial se nutre de notas históricas sobre el grito de Dolores, Cortéz y Moctezuma, la profecía de Quetzalcoatl, el sacrificio de Cuauhtémoc, México independiente, El imperio de Itúrbide, la Virgen de Guadalupe, el cura Hidalgo, Sor Juana Inés de la Cruz, y el trono de Maximiliano, entre otros.

Hay notas sobre los artistas plásticos José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Rufino Tamayo, Raúl Anguiano y Diego Rivera, que marcarán –junto a la repredicción de sus obras– el tenor de este número.

A la profusa cantidad de fotos sobre paisajes, esculturas y edificios históricos se le suman poemas y textos de Amado Nervo y de otros autores de renombre de México.

El único detalle político institucional lo dio la foto del embajador de México en la Argentina, licenciado Juan Manuel Álvarez del Castillo.





Pero si de política se trata, la impronta de las litografías, acuarelas y murales de los destacados artistas mexicanos dan la muestra de la revolución mexicana, del mundo indígena, de la intensidad de las imágenes femeninas, de la vida de los trabajadores y de las costumbres populares.

A modo de ejemplo en el epígrafe de la obra *La venganza de los pueblos*, grabado en madera de Leopoldo Méndez se lee:

“Durante la segunda guerra mundial, este prestigioso artista mexicano puso lo mejor de su obra al servicio de la lucha antitotalitaria. Su trazo vigoroso acuerda con los temas trágicos de la pelea y la muerte. Exprésase así quien a la vez sabe captar la quietud y la dulzura de las mujeres indígenas, a las que rodea naturalmente de un ámbito de poesía”.

En esa época quedó lejos la impronta nacionalista del general Lázaro Cárdenas y empezaban las presidencias de los “licenciados”, donde el presidente Alemán tuvo un buen trato con Perón.

“Avila Camacho fue sucedido por Miguel Alemán (1946 – 1952), mientras el sistema partidario llegaba a su máxima expresión. El PRI ganaba las elecciones con manipulación del voto (...) El predominio del PRI se asentaba en su tradición revolucionaria, que le granjeaba abundantes adhesiones populares, y en su experiencia exitosa de desarrollo industrial, que le permitía integrar a las nuevas fuerzas económicas”. (Di Tella 1993: 195)

Nº 92: *Homenaje a Ecuador* (mayo 1954)

En este número la editorial señaló:

“Durante el período republicano, el Ecuador ha sufrido hondas conmociones derivadas de luchas civiles y de controversias internacionales, relativas a la fijación de sus

fronteras (...) No obstante esas adversas circunstancias, el Ecuador enfrenta el porvenir con optimismo: practica una política de solidaridad con todos los pueblos hispanoamericanos y colabora eficientemente, dentro del Sistema Internacional, el mantenimiento de la paz y el respeto de las libertades y derechos humanos. En lo económico se encuentra en una etapa de rápido desarrollo: su industrialización se ha iniciado con firmeza y su agricultura prospera cada día, siendo sus principales productos de exportación el banano, el café y el cacao”.

En la página impar siguiente se ve una foto del presidente dr. José María Velasco Ibarra. Le siguen datos históricos y fotos de Quito, junto a notas sobre su desarrollo sociopolítico local, imágenes del ministro de Economía de Ecuador, Dr. Jaime Nebot Velasco, en Argentina junto al embajador ecuatoriano Ángel Chiriboga Navarro, el ministro de Comercio Antonio Cafiero y el presidente Juan Perón. Se le suman fotos del presidente Velasco Ibarra con el enviado de *Continente*, Eusebio César Rossi:

“El dr. Velasco Ibarra tuvo oportunidad de recordar momentos inolvidables vividos en la República Argentina a la vez de significar, con especial elocuencia, la magnífica labor de cercamiento que entre los pueblos de toda América realiza *Continente*”.

Acompañan también imágenes de paisajes, iglesias coloniales, de estatuas en Guayaquil de San Martín y Bolívar –que simboliza la reunión de los libertadores– y de Sucre y lugares históricos; y de las reuniones del alcalde de Quito, Dr. Rafael León Larrea con el representante de la revista, y del presidente Velasco Ibarra y el ministro de Defensa Nacional de Ecuador, Mayor Reinaldo Varea Donoso con el ministro de Marina argentino, contraalmirante Aníbal Olivieri, el embajador argentino en Ecuador, Dr. Ángel Robledo, el agregado militar coronel Pedro Clemente Passitot y oficiales del buque escuela argentino Bahía Thetis.



También hay imágenes del teatro al aire libre y la piscina construidos por el Consejo provincial del Gauyas, del proyecto de la penitenciaría de la Región Litoral, y varias del Colegio militar Eloy Alfaro, con discurso del Presidente, desfile militar, homenaje del embajador argentino a San Martín y actividades varias de los cadetes. Se incluyen fotos del ministro de Defensa Nacional y de la hija del alcalde de Quito, junto a fotos de damas de la sociedad ecuatoriana.

Hay una extensa nota con variadas fotos sobre la Casa de la Cultura Ecuatoriana en Quito y su residente, Dr. Benjamín Carrión. También se hallan escritos sobre las letras, teatro y artes ecuatorianas, junto a poemas de autores locales, sumados a imágenes de esculturas y obras plásticas.

Las notas tratan de difundir la obra de la Unión Nacional de Periodistas del Ecuador en la educación popular; los ferrocarriles ecuatorianos; la labor del Seguro Social Ecuatoriano, en particular la construcción de casas y barrios populares; la Lotería de la Junta de Beneficencia de Guayaquil; el colegio Vicente Rocafuerte de Guayaquil; el Banco Central del Ecuador; la Liga Ecuatoriana Antituberculosa y el Parlamento ecuatoriano. A esto se le suman publicidades oficiales y del sector privado ecuatoriano.

Se caracterizó políticamente este período de la siguiente forma:

“En contraste con Perú, en Ecuador, Velasco Ibarra había creado una fuerza social que constituía casi una caricatura del aprismo, con menos cohesión, disciplina política y desarrollo ideológico... El futuro le depararía una seguidilla de breves períodos en el poder y violentas expulsiones, que lo convirtieron en un paradigma de político con apoyo de masas, pero demasiado endeblemente estructuradas como para permitirle consolidar un régimen propio. [En 1944] asumió inmediatamente, dando gran injerencia a sus colaboradores de izquierda, pronto rechazados y perseguidos, y sustituidos por el nuevo populismo “peronista” dirigido por Carlos Guevara Moreno... Dos años después... Velasco proclamó la Dictadura [1946], tropezando otra vez con las Fuerzas Armadas que lo

depusieron... [En 1952] contó con decidido apoyo de Perón y del populismo independiente de Guevara Moreno y su CFP (Concentración de Fuerzas Populares), además de la fascista Agrupación Nacionalista Revolucionaria Ecuatoriana (ARNE). Esta vez –la tercera– logró terminar su período [1952 – 1956]”. (Di Tella 1993: 184 - 186)

### Nº 99: *Homenaje a Venezuela* (junio 1955)

Fue enteramente destinado al país homenajeado y el que tuvo más números de páginas. Desde la entusiasta editorial, la nota *Panorama en esquema de Venezuela* y textos apologeticos sobre Marcos Jiménez y su esposa, firmados por el propio Joaquín F. Dávila, *La figura de un gran presidente*, junto a sus datos biográficos, marcan el tenor laudatorio de la edición, favorable al régimen político de aquel momento en Venezuela.

No faltan notas sobre la historia local, el teatro, la música y las artes en general, Miranda, Sucre y Bolívar, escribiendo poemas alusivos a la gesta libertadora. Se incluyeron homenajes a personalidades como Bolívar en la pluma de Córdoba Iturburu; sobre el escritor venezolano Andrés Bello por Augusto Mario Delfino; *Perspectiva de la pintura venezolana*, por Mariano Picón-Salas; *La revolución de abril en Caracas y la de mayo en Buenos Aires*, por el venezolano J. A. Goya; *El general Sucre y el general Arenales. Cruz de espadas*, por Ángel Grisanti; y un texto de Lourdes Morales titulado *El amor de los humildes*, sobre Eva Perón.

Edición abundante en fotos de paisajes, obras pictóricas y actividades culturales, pero sobre todo de edificios oficiales, obras públicas, complejos habitacionales, actos oficiales, funcionarios venezolanos, y en imágenes del presidente, su señora esposa Flor Chalbaud y su hija Marisol. Con respecto a su esposa, ella figura constantemente, desde artículos sobre su actividad desde la Sociedad Bolivariana de Damas, hasta imágenes con sectores populares y una foto de estudio con traje sastre remedando a Evita.

“Doña Flor Chalbaud de Pérez Jiménez, esposa del



presidente de Venezuela, no sólo atiende con celo todas las obligaciones oficiales que le corresponden y cuida de su hogar, de sus tres hijas, con la amorosa dedicación de siempre, sino también encabeza, con profundo sentido de solidaridad social, múltiples obras destinadas a elevar la cultura y consolidar el bienestar del pueblo. Organiza y vigila a lo largo de jornadas en las que no se da ningún descanso. Va de una parte a otra del país para llevar a todas el estímulo de su presencia y estudiar sobre el terreno los problemas que pueden afectar a la mujer y a la infancia". (Dávila 1955, nº 99: 25)

Se anexan artículos sobre la ciudad de Caracas, las autopistas, la Escuela Militar, el hospital clínico, servicios públicos, el ministerio de Comunicaciones, acueductos, unidades agrícolas, el petróleo, la lucha contra el paludismo, la prevención del delito, el Centro de Investigaciones Agronómicas, la Ciudad Vacacional de Los Caracas – "destinada a los trabajadores y a los servicios del Estado"–, el Hipódromo Nacional, la Sociedad Bolivariana de Venezuela, y sobre las fuerzas armadas. Amén de ello, hay publicidades oficiales y privadas de Venezuela.

En el número 103, que iba a ser el último de *Continente*, se incluyen desde una carta de la Asociación de Escritores venezolanos, ponderando el número especial sobre Venezuela, notas referidas a periodistas y escritores venezolanos, sobre el Hogar Americano de Caracas para escritores, imágenes de Caracas y de obras públicas. Aunque se omitió cualquier mención sobre Pérez Jiménez.

Producido el golpe militar en 1945, el presidente Rómulo Betancourt aprovechó a realizar una serie de reformas sociales, expansión de la participación del Estado y fortalecimiento de su partido Acción Democrática. En 1947 asumió el intelectual Rómulo Gallegos como presidente, pero fue derrocado al año siguiente y se impuso una junta militar, a la cual le sucedió en 1948 el mando del coronel Pérez Jiménez.

Halperin Donghi analizó:

“Pero éste no obtiene el apoyo de los partidos rivales de Acción Democrática, ya arrojada a la ilegalidad junto con el comunismo, y en 1952 sólo llega a la residencia constitucional gracias a la abierta falsificación de los resultados electorales; para mantenerse en ella debe implantar una dictadura cada vez más estricta, mientras una ola de prosperidad deja atrás todo lo antes conocido en un país que gracias a la bonanza petrolera no ha dejado un instante de acrecerla en los años de la depresión mundial. Mientras el gobierno gasta febrilmente en la transformación de Caracas en una gran capital mundial, el crecimiento espontáneo de ésta se refleja en la expansión de sus suburbios elegantes, pero también de otros que albergan a una extendida clase media y en la orla de nuevos barrios de barracas que alojan a los protagonistas de un éxodo rural cada vez más vertiginosos”.

Juan Perón, huésped en el exilio, expresó su opinión sobre el régimen venezolano:

“En Venezuela trató Pérez Jiménez de hacer obras sociales, pero deshumanizadas, y ocurría, por ejemplo, que construían un edificio de cinco pisos y, como estaba destinado a los pobres, no ponían ascensor. Además, Venezuela, en aquellos tiempos de Pérez Jiménez, obedecía a los dictados de Washington, y después los americanos se lo pagaron entregando a Pérez Jiménez a sus enemigos venezolanos. (...) Pérez Jiménez cometió abusos; era el suyo un régimen policíaco, daba negocios a los militares y, naturalmente, acabó con una revolución, una revolución netamente comunista. (...) A mi juicio, el gobierno de Pérez Jiménez fue bueno desde el punto de vista administrativo y malo desde el punto de vista humano. Fue bueno porque creó obras públicas, construyó muchas viviendas y carreteras y convirtió a Caracas en una gran ciudad. Pero el gobierno humano me pareció



desastroso por abusivo. (...) La gente era pobre y pagaba muchos impuestos. (...) No existen industrias (...) No tiene mano de obra. No tiene técnicos. No tiene consumidores. (...) Pérez Jiménez hizo carreteras fantásticas, pero, ¿para qué sirven si no hay nada que llevar por esas carreteras? ¡Y, además, el clima y las infecciones...! El estado sanitario es pavoroso, y lo comprobé en mí mismo” Y agregó: “Porque [Pérez Jiménez] no era un luchador, no era un hombre que persiguiera un ideal; se apoderó del gobierno merced a las circunstancias, pero sin orientación, sin una causa a la que servir”. (De Tena 1986: 245 -247)

## A MODO DE CONCLUSIÓN

Emprendimiento comercial de índole cultural, la publicación de Joaquín F. Dávila y Oscar Lomuto se planteó como alternativa en una época donde la oferta cultural fue numerosa, pero escasamente neutral con relación al peronismo.

Se conceptualizó que:

“En el intento de constituir un polo intelectual desde el peronismo es que debe insertarse el proyecto de la revista Continente. La misma proponía una aproximación latinoamericana y argentina a la cultura liberal. Alardeaba de una presencia fuerte en Argentina y Latinoamérica, pero este proyecto fue al final una combinación de propaganda oficial, apenas disfrazada, y artículos sobre temas políticos y culturales”. (Zarrilli 1999: 362)

Dicha afirmación se quedó a mitad de camino ya que –por lo que he visto en todos sus números –si bien se planteó favorable al gobierno no se embanderó totalmente por el peronismo. Sus editoriales son más que explícitos a inicios de los '50 ese tenor mermó en el segundo gobierno de Perón el cual concentró los medios de comunicación y pudo haber condicionado a veces la libertad de expresión.

Tarea difícil es determinar las características del lector promedio y

ver cuáles fueron las reacciones ante sus interpelaciones. El mensuario se planteó desde una perspectiva heterogénea, a fin de captar un público masivo, con cierto conocimiento sobre la temática cultural y con ganas de informarse sobre asuntos de países hermanos. Más que asemejarse a *SUR*, el ser tan amplio en notas y opiniones hace a *Continente* más cercano a *El Hogar*, aunque con mayor desarrollo de la plástica. Si bien se la considera algo más que una revista de arte, el diálogo y la interpelación son tributarios al sector de las artes plásticas. De allí su autodefinición de “*pinacoteca manual argentina y de América*”, dada en el emblemático n° 100 del año 1955.

Más complejo es relacionar dicha temática con la inclusión de notas y artículos sobre el desarrollo de las Fuerzas Armadas, lo que planteó una heterogeneidad más propia de un magazine que de una revista especializada en cultura. Seguramente primó más el apoyo económico obtenido por los contactos de Lomuto que una estudiada planificación de contenido e interconexión del material publicado con cierta lógica nacionalista militarista.

En cuanto a lo reflejado en los números especiales de países latinoamericanos, el análisis es variado. Más allá de la decisión editorial de reflejar la realidad cultural local de cada país se tradujo, conciente o inconcientemente, el clima político de la época. Por lo que se manifiestan las acciones de los Estados en la posguerra con fuerte desarrollo social, obras públicas e intentos de articulación política con los sectores populares.

En Brasil se nota el formalismo conservador del régimen de Dutra, aunque hay espacio para incluir el “Centro Social Carmela Dutra”, sin ponderarse en la publicación –aunque existió– el contacto político de Dutra con Perón. Perú es reflejado equilibrando la historia colonial y los logros del régimen del general Manuel A. Odría en materia social y económica. En la revista se reflejan los contactos económicos y políticos de la dictadura peruana con el gobierno justicialista. El especial sobre México fue hegemonizado por la plástica y el muralismo, y las menciones al PRI fueron inexistentes, como así la relación con el peronismo. Ecuador y Velasco Ibarra tuvieron una impronta republicana en las páginas de *Continente*, pero con fuerte presencia de la acción social gubernamental y de las fuerzas armadas, donde el





contacto con el peronismo –y su ejercicio de poder– se evidenció tenuemente.

La Venezuela de Pérez Jiménez demostró, en la edición especial, un proceso mimético con el régimen peronista, en el desarrollo de la obra pública, políticas de Estado intervencionista y hasta en la presencia de su esposa en materia social. Observando dicho número se podría asemejar la impronta peronista en el accionar estatal, aunque no en la relación con el movimiento obrero, amén del clima policíaco venezolano, denunciado por el propio Perón.

Quizás este trabajo y otros que le sigan posibilitem rescatar del olvido el legado de dicha publicación que intentó reflejar la realidad cultural argentina y americana.

## NOTAS

1. Es un detalle no menor ya que, se afirmó, fueron un foco de resistencia cultural al peronismo. Refirió José Marial, colaborador de *Continente*, que: "No obstante las periódicas amenazas, la clausura del teatro IFT y el decidido empeño de las esferas oficiales por inficionar a la escena independiente, a través de muestras y concursos, y convertirla en adlátere de la política oficial, el movimiento impulsa su labor y desde sus respectivos tinglados cada teatro cumple su actividad con heroico empuño, con decidida visión", en Ciria, Alberto (1983): *Política y cultura popular: la Argentina peronista, 1946-1955*. 1ª edición, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, pp. 241-242.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ciria, A. (1983) *Política y cultura popular: la Argentina peronista, 1946-1955*. 1ª edición, Buenos Aires, Ediciones de la Flor.

Dávila, J. F. (director) *Revista Continente. Mensuario de arte, letras, ciencias, humor curiosidades e interés general*. Buenos Aires, Editorial Los Dos, 1947 – 1955 (colección completa)

Di Tella, T. S. (1993) *Historia de los partidos políticos en América Latina, siglo XX*. 1ª edición, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Elustondo, G. (2007) *Premio a Rogelio García Lupo de la Fundación de García Márquez*. Diario Clarín, martes 11 de septiembre de 2007, edición digital, incluido en: <http://www.clarin.com/diario/2007/09/11/sociedad/s-03601.htm>

Halperin Donghi, T. (1992) *Historia contemporánea de América Latina*, 4ª edición revisada y ampliada, Bs. As, Alianza, p. 469.

Luca De Tena, T., Calvo, L. y Peicovich, E. (1986) *Yo, Juan Domingo Perón, Relato autobiográfico*. 1ª edición, Barcelona, Planeta.

Zarrilli, A. (1999) Un símbolo cultural de la Nueva Argentina: Continente, 1947 – 1955. En Girbal-Blacha, N. y Quatrocchi-Woisson, D. (directoras), (1999) *Cuando opinar es actuar*. 1ª edición, Buenos Aires, Academia Nacional de Historia.